

BIZCOCHOS DE AVENA

A JOSEFINA LE GUSTAN LOS BIZCOCHOS DE AVENA QUE APRENDIÓ A HACER CON SU ABUELA. COMO EN UNA HORNEADA HACE MÁS DE LOS QUE ELLA PUEDE COMER, LOS FINES DE SEMANA LOS LLEVA A LA PLAZA PARA MERENDAR CON LOS CHICOS DEL BARRIO. JUAN PABLO SIEMPRE VA A LOS EMPUJONES, JUNTA UNOS CUANTOS ENTRE SUS MANOS Y SALE CORRIENDO. JOSEFINA DECIDE HACER UNA HORNEADA EL MIÉRCOLES Y LLEVARSE A LA FAMILIA DE JUAN PABLO. MERIENDA CON ÉL Y LE PROPONE QUE LA AYUDE ESE FIN DE SEMANA. ¡CUÁNTOS BIZCOCHOS LLEVARON ESE SÁBADO A LA PLAZA! CUANDO VE A LOS CHICOS JUGANDO Y COMIENDO, JOSEFINA ABRAZA A JUAN PABLO Y LE DICE: —¡GRACIAS! MIRA QUÉ FELICES HICIMOS A NUESTROS AMIGOS.



UN NUEVO AMIGO

TINA, LA PERRA DE LA FAMILIA MARTÍNEZ, ES ACUSADA DE HOLGAZANA TODOS LOS DÍAS. SIEMPRE ESTÁ ACOSTADA AL SOL EN EL PATIO O EN ALGÚN LUGAR FRESCO DE LA CASA.

“¡ESTO DEBE ACABAR! —PENSÓ LA PERRA—. ¡NO SOY HOLGAZANA, ESTOY ABURRIDA!”.

DARÍO, EL MÁS PEQUEÑO DE LA CASA, ENTENDIÓ LO QUE LE PASABA. TRATABA DE JUGAR CON ELLA, PERO NO ERA SUFICIENTE. TINA NECESITABA ALGO MÁS.

EL NIÑO PIDIÓ A SUS PADRES COMO REGALO DE CUMPLEAÑOS UN CACHORRITO. ¡ESA FUE LA SOLUCIÓN!

TINA Y BETÚN, EL NUEVO PERRITO DE LA CASA, JUEGAN TODO EL DÍA Y ELLA YA NO SE PASA LOS DÍAS ACOSTADA.

